



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, junio de 2013 Núm. 1886

SAGRADO CORAZON DE JESUS EN VOS CONFÍO

Diego Zambrano López

Hemos comenzado el mes de junio, mes dedicado en la Iglesia al Sagrado Corazón de Jesús, un mes para contemplar en el silencio de nuestro corazón la humanidad de nuestro Dios, que tiene corazón y que nos ama inmensamente. El que era invisible, se hace visible en la persona de su Hijo Jesucristo: “Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su único hijo”.

El corazón de Cristo derramó sobre el mundo su mayor amor en la cruz, cuando la lanza traspasó su costado, “y al punto salió sangre y agua”, o sea el bautismo y la Eucaristía. El corazón de Cristo traspasado en la cruz para demostrarnos que “nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos”. Si queremos que nuestros corazones sean una fuente de amor para Dios y el prójimo, debemos comprender muy bien desde este mismo momento que será necesario pasar por el calvario, porque deseamos ser como Cristo, porque queremos seguir su camino, pasando por la vida haciendo el bien.

Dice la carta a los Hebreos que Cristo aprendió sufriendo a obedecer (Hb 5, 8) y nosotros de algún modo también aprenderemos a tener un corazón como el suyo, manso y humilde, o sea, obediente, a través del sufrimiento. No hay otro camino. No es fácil la senda de los corazones que desean estar atravesados por el amor de Cristo: en las dificultades el corazón podrá ser conforme al corazón de Cristo. No nos engañemos, salvación se obra en el calvario.

Mes de junio, mes del corazón de Jesús, para que miremos una y otra vez al que traspasaron herido por nuestros pecados; bajo el Cielo no se nos ha dado otro nombre que puede salvarnos.

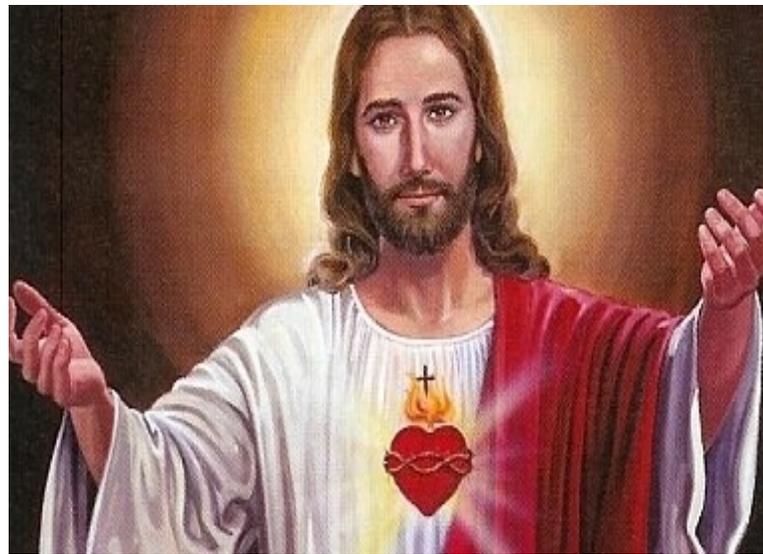
Se nos ha dicho muchas veces que el objeto de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús es el corazón, como símbolo del amor. Pero deberíamos traducirla de esta forma: el Corazón de Jesús es el símbolo de la *vida interior*. Por eso la Iglesia no se contenta con ponerle como símbolo del amor solamente, sino también como la fuente de donde brotan los tesoros de su vida interior; y por eso dice: *Corazón de Jesús, donde están escondidos todos los tesoros de la sabiduría, ciencia y santidad*.

Sabemos que el amor es el que domina al hombre, la mente se ilumina según el amor; si se eleva el amor, la vida interior se eleva también, y, si baja, la vida interior decae. Al oír hablar de vida interior, parece que nos estamos refiriendo a las grandes almas contemplativas: Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, San Francisco de Borja... Pero no es así. Es verdad que esos gloriosos santos son la manifestación más sublime de la vida divina, pero la vida interior es para todos los cristianos.

La práctica de la vida interior consiste en mirar hacia dentro, recogernos y buscar a Dios en nosotros mismos, estableciendo su reinado en lo más íntimo de nuestro corazón: *El reino de Dios está dentro de vosotros*, un reino de santidad en cada

corazón y en cada alma. Es lo que decía san Pablo a los Filipenses: *Esto debéis procurar: poner en vuestros corazones los sentimientos de Cristo*. En último término esa es la vida interior.

En nuestra parroquia tenemos un Centro Pastoral dedicado a esta devoción y recientemente el Obispo ha aprobado una asociación de fieles con el objeto de dar culto al Corazón de Jesús, crecer en vida interior y dar a conocer a todos que Dios es Amor. Bienvenida esta asociación que se suma a tantas realidades que existen en nuestra parroquia y que contribuye a ese empeño que tenemos todos de anunciar el Evangelio, para decirles a nuestros contemporáneos, Dios te ama.



ESTAS SON NUESTRAS WEBS:

www.parroquiasanjosecaceres.es

www.diocesiscoriacaceres.es

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables: 19:00 h
Festivos: 12:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables: 10:00 h
13:00 h
Sábados y festivos: 10:00 h
20:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables: 20:00 h
21:00 h (julio y agosto)
Festivos: 13:00 h



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA EL MES DE JUNIO

Día 5, miércoles, a las 10:00 h, Santa Misa, desde la Parroquia del Beato Spínola, de Cáceres.

Día 12, miércoles, a las 7:30 h, oración de Laudes, desde la casa de los hermanos de la Cruz Blanca de Cáceres.

Día 19, miércoles a las 9:25 h, Santo Rosario, desde la casa de Espiritualidad de Pago de San Clemente.

EN DEFENSA DEL DOMINGO (II)

Pedro Cordero Rico

¿Cuál es la enseñanza fundamental de la Iglesia sobre el domingo? ¿Qué es lo más importante de este día? Es la participación en la Eucaristía, que celebrada en domingo es la Pascua semanal que da sentido a la vida cristiana y constituye el alimento necesario para nuestra supervivencia espiritual.

Siendo lo anterior lo fundamental, no hay que olvidar, siguiendo a la “**Dies domini**”, otros aspectos del domingo vivido cristianamente, y aquí caben otras reflexiones no solo de carácter espiritual, sino también teológico y en gran medida sociológico, ante lo que está pasando con esta fiesta semanal.

El domingo, así lo quiso Dios en la relación “shabbat” con el Día del Señor, es un día de reposo, día de descanso para vivir en familia. Y lo llama el documento “día de alegría”, siguiendo la tradición cristiana. Es un día de reposo liberador. Por eso todo el mundo tiene el derecho al descanso. Desde hace muchos siglos, siguiendo el mandato del Señor, cesaban en domingo los trabajos. Es comprensible, que aún en nuestra sociedad, no pueda realizarse un paralización total de la actividad. Siempre habrá servicios y tareas que atender: policías, bomberos, sanidad, algunas labores agrícolas, etc., pero comienza a percibirse que de forma lenta pero paulatina se está perdiendo el sentido original de la fiesta. Cada vez son más actividades que se realizan en domingo, y al paso que vamos será como un día cualquiera de la semana. Se van poco a poco ampliando los horarios comerciales y en lugar del “Día del Señor”, será un “día de compras”. ¡Qué cantidad de problemas tendrán lo matrimonios en que trabajan los dos y cada uno tenga como día libre de descanso uno distinto dentro de la semana! ¡Qué difícil será entonces, lo está siendo ya, conciliar la vida familiar y la vida laboral! ¡Qué problema para poder estar juntos con los hijos! Esta situación es el peligroso germen de problemas mayores.

Dios, en su sabiduría infinita, lo había instituido como día de descanso.

Siguiendo, no obstante, el contenido de la Carta Apostólica “**Dies domini**”, el domingo es bastante más que todo lo anterior. “El día del Señor”, es, ha de ser, también un día de caridad, un día de compartir, un día de mirar al otro, de visitar enfermos, de alegrarnos de compartir la relación fraterna con el prójimo.

Desde la grandiosa e influyente encíclica de León XIII “**Rerum novarum**”, la Iglesia ha dejado constancia de su permanente amor maternal y su preocupación por el día de descanso semanal, por los más desprotegidos.

Todos los cristianos, cada uno con los medios a su alcance,

deben hacer lo posible por defender esta idea del domingo, que tanto se está desvirtuando. De no ser así, en el futuro, el domingo ya no será domingo, es decir, ya no será “Día del Señor”, al menos para la sociedad.

PRIMERAS COMUNIONES

Como es tradicional en el mes de mayo, en nuestra parroquia han tenido lugar las Primeras Comuniones en el templo de San José y en el Centro Pastoral Jesucristo Resucitado.

Acompañamos un reportaje fotográfico de los niños que han participado en ellas.

Templo parroquial de S. José

Son 51 niños y niñas los que han recibido por primera vez el cuerpo de Jesucristo (22 niños y 29 niñas). Las celebraciones han tenido lugar los días 11, 18, y 25 de mayo, así como el 1 de junio, en sábado.

A continuación las fotografías de los niños:



AYUDAS Y DONATIVOS A NUESTRA PARROQUIA

Cuentas:

Caja de Ahorros de Extremadura

2048 1187 89 3400003685

2048 1201 63 3400000573

Banco Sabadell-Atlántico

0081 7840 68 0001012108



Centro Pastoral Jesucristo Resucitado

Han hecho su Primera Comuni3n un total de 88 ni1os (38 ni1os y 50 ni1as).

Las celebraciones se llevaron a cabo los d1as 4, 11, 18, 25 de mayo, as1 como 1 de junio, todas ellas en s1bado.

A continuaci3n incluimos las im1genes tomadas despu3s de la Eucarist1a.



EL PR3XIMO N1MERO DE LA HOJA SER1 EN EL MES DE SEPTIEMBRE.

EVANGELIOS DE DOMINGOS Y FESTIVOS

Domingo 2 de junio

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y la Sangre de Cristo

Lucas 9,11b-17

En aquel tiempo se puso Jesús a hablar a la gente del reino de Dios, y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde y los doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida; porque aquí estamos en descampado». Él les contestó: «Dadles vosotros de comer». Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío». (Porque eran unos cinco mil hombres). Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta». Lo hicieron así, y todos se echaron. Él tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos.

Domingo 9 de junio (10.º del Tiempo Ordinario)

Lucas, 7,11-17

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la entrada de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba. Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: «No llores». Se acercó al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!». El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. Todos sobrecogidos, daban gloria a Dios diciendo: «Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo». La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.

Domingo 16 de junio (11.º del Tiempo Ordinario)

Lucas 7,36 – 8,3

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarles los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado, se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora». Jesús tomó la palabra y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él respondió: «Dímelo, maestro». Jesús le dijo: «Un prestamista tenía dos deudores: Uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?». Simón contestó: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Jesús le dijo: «Has juzgado rectamente». Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré a tu casa no me pusiste agua para los pies: ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo, sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor: pero al que poco se le per-

dona, poco ama». Y a ella le dijo: «Tus pecados están perdonados». Los demás convidados empezaron a decir entre sí: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?». Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz». Después de esto iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio del reino de Dios; lo acompañaban los doce y algunas mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades. María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes.

Domingo 23 de junio (12.º del Tiempo Ordinario)

Lucas, 9,18-24

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro tomó la palabra y dijo: «El Mesías de Dios». Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho y ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día». Y dirigiéndose a todos, dijo: «El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mi causa la salvará».

Domingo 30 de junio (13.º del Tiempo Ordinario)

Colecta del Óbolo de San Pedro

Lucas, 9, 51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?». Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo a uno: «Te seguiré adonde vayas». Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera y los pájaros, nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza». A otro le dijo: «Sígueme». Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre». Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios». Otro le dijo: «Te seguiré, Señor, Pero déjame primero despedirme de mi familia». Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el reino de Dios».

